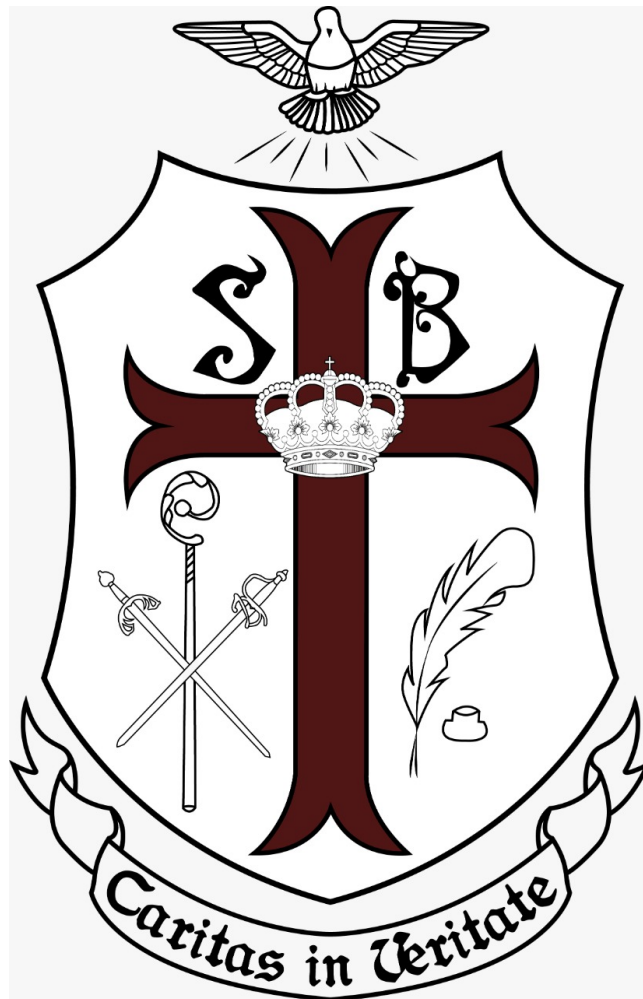


Constantinopla en el siglo XI



Marco Patricio Debiasi

Profesorado de Historia

Marco de Referencia

Me propongo analizar la vista cultural, social, militar y educativa de Constantinopla durante el siglo XI. Elegí ese siglo por la lectura del libro de la Alexiada en 2019, citado en el presente trabajo. En este trabajo me propongo recopilar información de diversos estudios en los que se aborda el tema elegido. Esas investigaciones me brindan la información necesaria para la reconstrucción de cómo pudo ser la vida en la Constantinopla del siglo XI. A esto se agrega, la idea que de este trabajo pueda servirme y que pueda servirle a novelistas para la construcción del escenario de sus novelas.

El tema central del trabajo es la reconstrucción de la vida en dicha ciudad y tiempo, tal como se enuncia en la primer interrogante.

Interrogantes e hipótesis del trabajo:

¿Cómo se vivía en la Constantinopla del siglo XI?

¿Cuál era el plan de estudios? (De la Universidad de Constantinopla, y la preocupación por la educación del emperador Alejo (último libro))

¿Cómo era la salud pública?

¿Cómo se organizaba el ejército?

¿Quiénes eran los personajes político-militares-culturales?

A pesar de que varias de los anteriores interrogantes ya los habrán tratado de forma directa, en este trabajo se recopilaría dicha información con el fin de reconstruir la vida de Constantinopla del siglo XI, como figura anteriormente.

Por ejemplo, en el libro XV de “La Alexiada”, de Ana Comneno traducido por Emilio Díaz Ronaldo, se describe un gran hospital público, y un colegio, público, para huérfanos, junto con una nueva didáctica de dicho colegio. Además, se caracteriza una nueva formación militar.

Y, en el capítulo IV de “Filosofía Bizantina”, por Basilio Tatakis, se describe el plan de estudios que había diseñado el catedrático de la universidad de Constantinopla, Miguel Psellos.

El método que se va a usar en el trabajo, es el método bibliográfico. Ya que se va a confiar en los testimonios de los que estudiaron el tema, y en la fuente primaria de “La Alexiada”.

Introducción

En el presente trabajo se desarrollarán varios aspectos de cómo pudo haber sido la vida en la Constantinopla del siglo XI; viendo su filosofía, cultura, educación, salud y política.

La organización de este trabajo responde a los diferentes subtemas que componen la reconstrucción de la vida social y cultural de Constantinopla en el siglo elegido.

Capítulo 1: Filosofía Bizantina

La Mística

San Simeón, el nuevo teólogo

Calixto Kataphigiotis

La Moral

Cecaumeno

Nikoulitzas

Teofilacto de Bulgaria

Neoplatonismo

Capítulo 2: Cultura

Capítulo 3: Educación

Se va a dividir en dos partes, en la primera voy a estudiar la figura del rector de la Universidad de Constantinopla Miguel Psellos; y en la segunda la relación entre el emperador y la educación.

Voy a empezar a desarrollar los aspectos pedagógicos, con la obra e ideas de Miguel Psellos, continuando por el emperador Comneno, ya que gobernaron durante el siglo XI. En el primero, se va a exponer en una presentación del personaje junto con su visión educativa y programa de materias. En el segundo, se mencionará la preocupación por la educación del emperador, del colegio de huérfanos.

Miguel Psellos

En la presente sección, desarrollaré cómo era la educación en la Constantinopla del siglo XI, permaneciendo fiel al objetivo del presente trabajo de averiguar y detallar cómo era la vida en este determinado espacio-tiempo.

Presentación

Para empezar, relataré brevemente la historia de este personaje. Miguel Psellos vivió desde 1018 hasta el 1096 después de Cristo, admirador de la cultura helénica y de Platón, aunque más viendo era neoplatónico, siendo “[...]el importador de este peculiar neoplatonismo en el pensamiento bizantino [...]”.¹

Visión Pedagógica

Veremos ahora el método de enseñanza o pedagogía de Psellos; “[...]el método de la enseñanza que daba en la Universidad de Constantinopla; hallaremos así indicios característicos de la idea de Psellos tenía de la filosofía y que refleja cuando dice: “Antes de dedicarme al estudio de la filosofía, estuve enamorado de la retórica”. [...] Con ciertas variantes expresa en otras ocasiones la misma idea, como por ejemplo: “Yo combino la filosofía con la retórica y procuro expresarme de acuerdo con ambas y con la ayuda de cada una de ellas.” En otros términos: que reclama armonía de formas y

¹Basilio Tatakis. *Filosofía Bizantina*. Vol. Los Siglos XI y XII. Buenos Aires: Sudamericana, 1952, págs. 139-212, p. 160

contenido. “El cuidado del estilo -insiste- no es, en modo alguno, obstáculo para el mérito.””²

Para ir viendo el estilo de pedagogía que quería dar en la Universidad de Constantinopla, también: “[...]La retórica ejerce sobre Psellos una especie de fascinación, por lo que dice: “La sustancia del retórico no es más que el resplandor del lenguaje, se que hable, o que escriba, o que enseñe la retórica, o que se ocupe su pensamiento con la filosofía...; esto es lo que hace que el retórico no sea ni ateniense ni espartano, sino ciudadano del universo; es como el relámpago y el trueno, cuyo fulgor y sonido se imponen por doquier.””³

Entrando más en el tema pedagógico de Miguel Psellos, continua el autor:

“A pesar de su fascinación a la retórico, Psellos no se decide exclusivamente por ella al tratar del problema pedagógico que separaba a los profesores de retórica (o sofistas) de los filósofos. “Es preciso -escribe a cierto padre- que pongas a tu hijo en medio de las fuentes, la filosofía y la retórica, y que le hagas beber de ambas, de cada una oportunamente; si no lo procuras así, le convertirás en una inteligencia desprovista de lenguaje, si es que sólo bebe de la fuente filosófica; o resultará mera lengua sin inteligencia en el caso contrario.””⁴

Aunque, tampoco -dice- la filosofía y la retórica alcanzan para formar a un hombre, sino que necesita también de política “[...]si no, ese hombre, con toda su retórica sólo será un *χύμβαλον ἀλαλάζον*. Destacamos así un rasgo característico de Psellos, ya que ni la filosofía ni la retórica son para él un fin en sí, sino meros instrumentos, de los que se sirve para educar a la juventud bizantina, a la que ha sabido inculcar su amor a Grecia.””⁵

Por lo cual, puede verse el interés de él por ser un buen orador para enseñar.

“Según otro punto de vista suyo, el valor de la filosofía y de la retórica es muy relativo, si no nulo, ya que comparados con la Sagrada Escritura, los retóricos y los filósofos, los caldeos y los egipcios, todos son como el bronce comparado con el oro.””⁶

²Tatakis, *Filosofía Bizantina*, p. 160

³Ibídem, p. 161

⁴Ibídem, p. 161

⁵Ibídem, p. 161

⁶Ibídem, p. 161

Programa

Sobre la base de las ideas que presentamos anteriormente, Psellos desarrollo su programa para la Universidad de Constantinopla; donde seguramente estudiaban retórica, dialéctica, son tres disciplinas antes de pasar a Quadrivium; el trivium, aritmética, geometría, música, astronomía y el quadrivium.

“Fiel a estas ideas, Psellos estableció en la Universidad de Constantinopla el programa siguiente: Primero se instruía a los principiantes en retórica y en dialéctica; terminado el trivium, los estudiantes pasaban al curso superior, el de Psellos, en el que estudiaban aritmética, geometría, música, astronomía, las ciencias enumeradas en el libro IV de la República de Platón y el quadrivium. Pero aquí no pasaban a la dialéctica (como quería Platón, ni en el sentido que él preconizaba), sino que seguían con los estudios de filosofía, por considerar a ésta como el complemento de todas las ciencias. Desde luego, el estudio de la filosofía (que se comenzaba por la lógica de Aristóteles) no constituía un nuevo grado, sino que era más bien la continuación y culminación del quadrivium.”⁷

Dentro de la universidad, la cátedra de filología la tenía un tal Nicetas, el cual usaba un tal método de ciencias para la gramática proveniente de Alejandría:

“Conviene señalar que el curso de gramática comprendía la filología entra; el estudio de los diversos dialectos griegos hacía resaltar más las leyes principales de esta lengua; la ley de analogía, que se aplicaba sobre todo para explicar la declinación, ayudaba a comprender la lengua en su regularidad racional. Las teorías rítmicas y musicales venían a completar el estudio del lenguaje. En resumen: que Nicetas usaba ampliamente la ciencia de los gramáticos de Alejandría.”⁸

Miguel Psellos, era un personaje religioso, esto es destacado por el autor ya que lejos de buscar la ciencia positiva, él miraba las ciencias y la mitología desde las Sagradas Escrituras.

Retórica

Ya que hemos empezado a adentrándonos en la filología, gramática y retórica anteriormente, con los métodos de enseñanza de Psellos y Nicetas, continuemos con las tres principales materias del estudio, la retórica/oratoria, la filosofía y la metafísica.

⁷Tatakis, *Filosofía Bizantina*, pp. 161–162

⁸Ibíd., p. 162

A continuación, trataré de la oratoria con oratoria:

“No solo Nicetas de ocupaba de la filología, pues también Psellos enseñaba gramática, si bien sus preferencias tendían al examen de las leyes que rigen el mundo de la oratoria, procurando que sus discípulos adquirieran cualidades estilísticas. Su examen teórico iban seguidos de ejercicios prácticos, más lecturas y explicaciones de páginas de oradores y de poetas, elegidas unas y otras por la perfección de su forma y el interés de su contenido. Se cuenta que, para tal examen, Psellos seguía a Hermógenes de Tarso; pero aunque no hay duda de que conocía los escritos de éste y se servía de ellos, su objetivo era (según declara formalmente) enseñar la retórica antigua, “la que el propio Platón prefería”, una retórica que no gustaba a sus discípulos (quienes preferían la de Hermógenes) y para la cual se guiaba siempre por Platón y Aristóteles.”⁹

Quadrivium

En cuanto a este curso, el autor relata los cursos que se enseñaban en el quadrivium.

“Para enseñar las ciencias del quadrivium, Psellos utilizó los manuales de Nicómaco de Gerasa, de Euclides, de Diofante y de Teón de Esmirna para las matemáticas, los de Tolomeo y Proclo para la astronomía y los de Aristógenes para la música. Al tratar de las ciencias físicas y naturales, insiste particularmente en las teorías de lo frío y de lo cálido, lo seco y lo húmedo, la explicación de los fenómenos meteorológicos y de los terremotos, así como la descripción de la Tierra. También se incluye en sus enseñanzas la adivinación, la astrología y las narraciones maravillosas, las que pretende explicar aclarando que los hechos ocurridos en esos dominios no son extraordinarios sino en apariencia, ya que en su fondo están regidos por las leyes científicas.”¹⁰

Filosofía

Este era un curso, dividido en lógica y metafísica.

“El objetivo del curso de filosofía era dar, mediante la lógica y la metafísica aristotélicas, los fundamentos del pensamiento filosófico, a la vez que servía de punto de partida para el estudio de los problemas especulativos. Consideraba a la filosofía como una etapa preparatoria de la metafísica, cuyo material era tomado casi íntegramente

⁹Tatakis, *Filosofía Bizantina*, p. 163

¹⁰Ibidem, p. 163

de Plotino, Proclo y Platón, y no de Aristóteles. Las doctrinas filosóficas de la metafísica tenían a la teología, filosofía primera, como referencia máxima, y a la luz de ella debían los estudiantes interpretar los textos teológicos. Tras esto se puede comprender en todo su valor el sentido de la definición de Psellos daba a sus lecciones, de las que: “La lección es la perfección del alma, su redacción y su ascensión, o su vuelta al bien supremo.”¹¹

Metafísica

En cuanto a la última materia que desarrolla Tatakis, es la Metafísica, en la cual pone;

“Además de la filosofía, constituían asignaturas de la etapa preparatoria de la metafísica la historia de la filosofía, la exégesis de las narraciones legendarias y de las tradiciones y sentencias populares. . . siempre que no se utilizan como argumentos para probar la verdad de los resultados adquiridos. La historia de la filosofía no se limitaba a relatar el pensamiento griego, sino que abarcaba también las doctrinas provenientes del Oriente (de Caldea, Egipto y Palestina) e inclusive el pensamiento hermético. Por otra parte, el análisis de las tradiciones populares y de las narraciones legendarias de la Antigüedad conseguía extraer de ellas ideas sublimes que Psellos trasladaba al cristianismo. Este programa de estudios muestra el papel importantísimo, central, que se le había reservado a la tradición helénica; de ella se esperaba no sólo que modelara el justo y el juicio de la juventud, sino que adornará además su alma con valores morales; y notemos bien que Psellos procura mostrar esta tradición helenística tanto en sus aciertos como en sus imperfecciones, considerándola siempre como precursora del cristianismo.”¹²

Ana y Alejo Comneno

El orfanato

“Dedicó el día siguiente entero al cuidado de cautivos y recién llegados. Repartió entre todos aquellos de sus allegados, que sabía que llevaban una vida honesta, y entre los higúmenos [abades] de los sagrados monasterios a todos los niños que habían quedado privados de padres y estaban sumidos en la amarga desgracia de la

¹¹Tatakis, *Filosofía Bizantina*, pp. 164–165

¹²Ibídem, p. 165

*orfanidad, y les recomendó que no los criasen como esclavos, sino como seres libres, considerándolos merecederos de una completa formación e instruyéndolos en las Sagradas Escrituras. También entregó algunos al orfanato que él había fundado y que estaba pensado más como escuela para quienes quisieran aprender, a fin de que sus directores les enseñaran el ciclo completo de estudios [trivium y quadrivium]. ”*¹³

Para concluir el capítulo sobre educación, presento la narración sobre el orfanato-escuela fundado por el emperador según la autora. Dónde describe brevemente el lugar, menciona quienes van, el método didáctico que se empezó a usar ahí.

*“ [...] A la derecha del gran templo [de los apóstoles] hay una escuela primaria para los niños huérfanos procedentes de toda variedad de razas, en donde un maestro imparte la clase y los niños se colocan en torno a él, unos atemorizados por las preguntas sobre gramática, otros escribiendo la denominada esquadografía. Allí es posible ver a un latino que se está instruyendo, a un escita que aprende griego, a un romano manejando textos griegos y a un griego iletrado que aprende hablar correctamente griego. Esos eran los afanes de Alejo sobre la formación intelectual. En cuanto a la técnica de la esquadografía, diremos que es un invento de los más recientes y originario de nuestra generación. [...] ahora el estudio de estos maestros, de los poetas, de los historiadores y de sus cualidades no ocupa siquiera un lugar secundario. El único interés es el juego, los demás trabajos están prohibidos. ”*¹⁴

Por lo que se puede ver que no se necesitaba de mucho dinero para acceder a una educación completa (trivium y quadrivium), además de poder leer sobre el método didáctico que se estaba poniendo a prueba en dicho momento.

¹³Ana Comnena. *La Alexiada*. Trad. por Emilio Díaz Ronaldo. Vol. XV. Barcelona: Ático de los libros, 2016, págs. 604-610, pp. 605-606

¹⁴Ibíd., p. 609

Capítulo 4: Salud

Antes de empezar con el tema de salud, me gustaría aclarar que para desarrollar este aspecto me he basado en la fuente primaria del presente trabajo, “La Alexiada”, del libro XV, el último de la obra. En este se relatan las obras que había mandado hacer el emperador, según lo narra su hija, para atender las necesidades de los huérfanos y demás gente afectada por las continuas guerras que estaba teniendo el imperio.

Este es el más corto de los capítulos, ya que en la fuente que estaré utilizando, mencionada abajo, no son muchas páginas ni mucho contenido que hable al respecto.

En el libro XV, los párrafos del 4 al 8 están dedicados a describir un hospital que el emperador había mandado a construir, siendo el único fragmento destinado a la salud dentro del libro (sin contar a la sanidad de campaña (militar) que se describe en el mismo libro XV, sección VII, párrafos 1 y 2).

En dicha cita, la autora narra la última campaña militar del emperador, dónde describe el trato con ‘civiles’ y enfermos que transportaban. Una vez llega a la ciudad, se describe la obra de salud y educación. Dónde, la parte de educación está en el capítulo ononimo, mientras que prosigo con la descripción sobre salud.

Salud de campaña

En la Alexiada, se relata cómo marchaba el ejército, en la última campaña militar del emperador, y hacía atender a la gente que llevaba:

“Cuando llegó a Filomelio, tras liberar por doquier a quienes estaban bajo el yugo bárbaro [...], introdujo en medio de la formación a cautivos, mujeres, niños y todo el botín y se puso en el camino de vuelta apaciblemente con un movimiento lento y semejante al de las hormigas. ”

“ Como había muchas mujeres embarazadas y otras muchas sufrían enfermedades, cuando a una mujer estaba a punto de dar a luz, tocaba la trompeta a una señal del soberano, todos se detenían enseguida y la formación entera se quedaba quieta en el mismo lugar. Nada más enterarse de que el parto había concluido, mandaba a dar otro toque, que no era de los habituales, comunicando la puesta en marcha y animando a todos a caminar. Si alguien se estaba muriendo, de nuevo sucedía lo mismo y el soberano se presentaba en el sitio donde yacía el moribundo, llamaba a los sacerdotes para que cantaran los himnos postreros y para que le dieran los sacramentos al ago-

nizante y, una vez se habían celebrado las honras fúnebres a los difuntos de acuerdo con las normas sagradas, hasta que el muerto no estuviera enterrado, no permitía que se moviera lo más mínimo la formación. A la hora de comer, hacía llamar a todas las mujeres y hombres que estuvieran agotados por las enfermedades y la vejez, les ofrecía lo mejor de su comida y ordenaba a sus comensales que hicieran lo mismo. ”¹⁵

Quise poner este breve relato ya que cuenta el trato con los enfermos y ‘civiles’ que transportaba con su ejército.

Salud en Constantinopla

En cuanto a la salud en Constantinopla, cuando el emperador llega a la ciudad, manda hacer un orfanato para los hijos de los soldados caídos, y se reponsabiliza por la educación (que está en el capítulo sobre educación en la parte sobre el emperador).

Y, junto con el orfanato para los hijos de los caídos, levantaría, cómo relata en la fuente, un gran hospital para enfermos, incluyendo salas de ‘internación’.

“ En el sector que existe junto a la acrópolis, donde se abre el acceso al mar, había encontrado un templo de enorme tamaño bajo la advocación del gran apóstol Pablo, y construyo allí, dentro de la ciudad imperial, otra ciudad. [...] En su interior hay erigidas circularmente un conjunto abigarrado de viviendas, moradas para los más pobres y, lo que demuestra mayor caridad, hospicios para personas mutiladas. ”

“ Este recinto circular es doble y gemelo. Los unos, hombre y mujeres mutilados, habitan en la parte superior. Otros se arrastran en la planta baja. ”¹⁶

La autora relata su experiencia viendo el lugar:

“ Yo misma he llegado a ver a una mujer vieja asistida por una joven, a un hombre ciego guiado por manos de uno que sí ve, a personas sin pies que poseían pies, no lo suyos propios sino los de otros; a personas sin manos auxiliadas por las de otras personas, a criaturas recién nacidas amamantadas por otras madres, a paralíticos servidos por otros hombres robustos. Era doble la muchedumbre que recibía alimentos, pues unos se contaban entre los servidos y otros entre los servidores. ”¹⁷

Finalizando con una descripción del lugar:

“ Al templo del gran apóstol Pablo lo dotó con un importante y numeroso clero y con abundancia de lámparas. Si se visita este templo, se puede ver cómo cantan

¹⁵Comnena, *La Alexiada*, pp. 604–605

¹⁶Ibidem, p. 606

¹⁷Ibidem, p. 607

dos coros, uno a cada lado, alternativamente. Pues, como hizo Salomón, dispuso la existencia en el templo de los apóstoles de cantantes masculinos y femeninos. ”¹⁸

¹⁸Comnena, *La Alexiada*, p. 608

Capítulo 5: Política

Relaciones con Italia

Para empezar a relatar sobre las relaciones políticas que tenía Bizancio, me gustaría hacer un recuento de las fuentes que dispongo para analizar su política y diplomacia.

En la fuente primaria “La Alexiada”, la fuente que inició este trabajo de investigación, dónde se relatan diversas campañas y alianzas que pueden darnos un gran panorama, por otro lado el libro, un libro del historiador Roger Crowley, nos servirá para sustentar parte de lo que dice la fuente primaria. Pero, primordialmente, se va a emplear a “La Alexiada” como, prácticamente, única fuente del presente capítulo del trabajo de investigación.

Dentro de la fuente primaria, Ana Comneno, “La Alexiada”,¹⁹ se puede leer la alianza con Venecia (que más adelante provocaría la guerra entre Venecia y Génova que ahogarían a Bizancio), luego,²⁰ se puede leer la primera cruzada, y por ende, la opinión de los romanos orientales de la misma. Cómo para resaltar,²¹ se hace referencia a la querella de las investiduras, pero la autora desconoce la causa real (por lo menos eso parece) y cree que la causa de que Alemania (Sacro Imperio) avance con su ejército sobre Italia y los estados pontificios es otra... y las invasiones normandas, turcas y de las tribus del nómadas.

Finalizando este pequeño resumen empecemos a relatar sobre cada uno de estos asuntos para conocer el panorama político y diplomático del Imperio Romano de Oriente.

Empecemos por la alianza Bizantino-veneciana, y la primera invasión normanda. Para entender el contexto, en los libros IV, V y VII de la Alexiada, se relata la primer invasión normanda (en el libro XII la segunda), el la cual Roberto Guiscardo, el duque de Apulia y futuro rey de Sicilia busca nuevas tierras de conquista en Grecia, dando inicio a la guerra. Aquí se puede ver el primer aspecto diplomático, hay una guerra entre el imperio bizantino y Sicilia. En esta guerra, el emperador del momento, Alejo, como lo narra la fuente, llama a Venecia (que prácticamente era como una colonia de

¹⁹Ana Comnena. *La Alexiada*. Trad. por Emilio Díaz Ronaldo. Vol. VI. Barcelona: Ático de los libros, 2016, págs. 249-253

²⁰Ana Comnena. *La Alexiada*. Trad. por Emilio Díaz Ronaldo. Vol. X. Barcelona: Ático de los libros, 2016, págs. 373-391, pp. 419-460

²¹Ana Comnena. *La Alexiada*. Trad. por Emilio Díaz Ronaldo. Vol. V. Barcelona: Ático de los libros, 2016, págs. 209-240

Bizancio al comienzo de su historia), la cual derrota en el mar a los normandos.

“Roberto se hizo cargo de toda la flota [normanda] y, [...] desde donde zarparía en dirección al Ilírico.[...]

Roberto se percató de la ofensiva que pretendía la escuadra en contra de él y, anticipándose a la batalla de acuerdo con su carácter, soltó amarras y con toda su flota arribó al puerto Casope. Los venecianos, a su vez, llegaron al puerto de Pasaron y aguardaron allí un cierto tiempo. Cuando se enteraron de la llegada de Roberto, marcharon rápidamente también ellos al puerto de Casope. Tras un violento combate y un enfrentamiento al abordaje, Roberto fue derrotado. No por ello se rindió después de esta derrota, habida cuenta de su temperamento belicoso y dispuesto para el combate, sino que de nuevo se preparaba para luchar en otra batalla y enfrentarse en un combate más trascendente. Al conocer esto, los comandantes de ambas flotas, animados por la victoria, lo atacaron tres días después y lograron una brillante victoria sobre él. Luego, regresaron de nuevo al puerto de Pasaron.[...] Transcurrido un tiempo, los venecianos aparejaron dromonos, tirremes y algunas otras naves pequeñas y veloces, y se encaminaron con mayores fuerzas contra Roberto.”²²

“Él [el emperador de Bizancio] les correspondió con abundantes presentes y honores. Honró al dux de Venecia con la dignidad de protosebasta junto con sus rentas. Honró también al patriarca con la dignidad de hipértimo en unión de sus correspondientes rentas. Igualmente, ordenó que anualmente fuera distribuida entre todas las iglesias de Venecia una importante cantidad de oro procedente del tesoro imperial. Hizo tributarios a todos los naturales de Melfi que poseyeran negocios en Constantinopla de la iglesia del apóstol evangelista San Marcos y cedió la explotación de los negocios que se extendían desde el antiguo muelle de los hebreos hasta el lugar llamado Bigla, incluidos los muelles existentes dentro de estos límites. Les regaló asimismo muchos inmuebles en la ciudad imperial, en Dirraquio y en donde se les antojase pedirlos. Y, lo que es más importante, les concedió la exención de aranceles en el comercio dentro de las fronteras del Imperio de los romanos, para que comerciasen libremente a voluntad, sin tener que aportar ni un óbolo en virtud de tasas comerciales o de cualquier clase de impuesto exigido para los fondos públicos, así como la dispensa de subordinarse a ninguna autoridad romana.”²³

El historiador Roger Crowley expone brevemente la relación que tenían estos dos:

²²Comnena, *La Alexiada*, pp. 250–252

²³Ibídem, p. 252

“La relación entre Bizancio y Venecia fue intensa, compleja y longeva; también fue complicada, debido a sus visiones contradictorias del mundo, y estuvo sujeta a brutales cambios de humor. Sin embargo, Venecia siempre miró hacia Constantinopla. Era la gran ciudad del mundo, la puerta de entrada a oriente. A través de sus almacenes en el cuerno de oro fluía la riqueza del ancho mundo: pieles, cera, esclavos y caviar de Rusia; especias de la India y China, marfil, seda, piedras preciosas y oro. A partir de estos materiales los artesanos bizantinos creaban objetos extraordinarios, tanto sagrados como profanos -relicarios, mosaicos, cálices con esmeraldas incrustadas o vestidos de seda tornasolada- que conformaban el gusto veneciano. La asombrosa basílica de San Marcos, re consagrada en 1094, fue diseñada por arquitectos griegos siguiendo la pauta de la iglesia matriz de los santos apóstoles en Constantinopla; sus artesanos relataron la historia de San Marcos, piedra a piedra, imitando el estilo de los mosaicos de Santa Sofía; sus Orfebres y esmaltadores crearon la Pala D’Oro, el retablo dorado, una expresión milagrosa de la devoción y el arte bizantinos. El aroma de las especias de los muelles de Venecia había sido transportado mil millas, desde los almacenes del cuerno de oro. Constantinopla era el zoco de Venecia, donde sus mercaderes se reunían y ganaban (o perdían) fortunas. Cómo leales súbditos del emperador, el derecho a comerciar en sus tierras fue siempre su posesión más preciada. El imperio, a su vez, lo utilizó como elemento de negociación para mantener a raya a sus arrogantes vasallos. En 991, Orseolo consiguió valiosos derechos de comercio a cambio de apoyo veneciano en el Adriático, veinticinco años después, estos derechos le fueron retirados con enfado tras una disputa.”²⁴

Sacro Imperio

La Querella de las investiduras

Durante este período del siglo XI, vivieron varios personajes reconocidos de la Cristiandad, como el cid campeador, Guillermo el conquistador de Inglaterra, Enrique IV de Alemania, además de la primera cruzada, tema que trataré.

Cómo se pudo leer, está Enrique IV, nombrado en la Alexiada; donde quisiera presentar la siguiente cita:

“[...] Había vuelto a enviar al rey de Alemania embajadores que presidía el llama-

²⁴Roger Crowley. *Venecia: Ciudad de fortuna, auge y caída del imperio naval veneciano*. Barcelona: Ático de los libros, 2016, págs. 39-40, pp. 39-40

do Metimnes y por carta instaba con energía a no retrasar más la ayuda y a invadir con gran rapidez Longibardía al frente de sus tropas y contingentes extranjeros y poder expulsarlo del Ilírico. A continuación le comunicó al rey de Alemania que, si obraba de este modo, le quedaría muy reconocido y le aseguraba que la boda prometida sería ultimada a través de los embajadores enviados por él.”²⁵

En primer lugar, la autora hace referencia a Italia como “Longibardía”, en segundo lugar, la mención de Enrique IV como rey de Alemania, en lugar de emperador. A la vez de referirse a si mismos cómo “imperio de los romanos” (en parte al ser de los romanos, y no de Roma, ya que no la tenían...). Por lo cual, se puede ver que se consideraban ellos como “El imperio” y no admitían que Alemania lo fuese, ni siquiera como homólogo occidental.

Pues, en esa carta, el emperador Alejo I insta a Enrique IV a invadir Italia, para distraer al rey de Sicilia, Roberto Guiscardo, coincidiendo con la querella de las investiduras, donde Enrique IV depone al Papa, cómo desarrollaré a continuación, siguiendo el libro de “Ciudad cristiana” de Rubén Calderon Bouchet, ya que a su vez el Papa estaba aliado a Roberto Guiscardo, y fue él quien le coronó rey de Sicilia.

Desde otro punto de vista

En la siguiente cita de Rubén Calderon Bouchet se desarrolló desde el otro lado. El rey de Alemania, Enrique IV se dirigió a Roma a deponer al Papa y poner su antipapa. A su vez, el Papa Gregorio llamó a los normandos, o sea a Roberto Guiscardo quien había sido coronado rey de Sicilia por el mismo Papa Gregorio. Guiscardo tuvo que dejar en manos de su hijo, Bohemundo de Tarento (el mismo que sería príncipe de Antioquia en la primera cruzada) en Grecia, mientras él respondía al llamado del Papa contra Enrique IV.

Mientras que el emperador Alejo I del imperio Bizantino le había mandado una carta, con una oferta de boda con una princesa bizantina, si Enrique IV atacaba a los normandos.

¿Por qué atacó el emperador Enrique IV, por deponer al Papa Gregorio, por la alianza con Alejo I, o ambos?

¡Una escena digna del príncipe de Maquiavelo!

“Enrique IV nuevamente dueño de la situación en Alemania por un oportuno triun-

²⁵Comnena, *La Alexiada*, p. 215

fo militar convocó a un concilio a todos los obispos adictos y volvió a deponer al papa Gregorio y designó en su lugar a Wilberto de Ravena. Sin perder el tiempo marchó sobre Roma y colocó a su antipapa al frente de la cristiandad con el nombre de Clemente III. En la capital del cristianismo recibió de manos de Clemente la corona imperial.

“Gregorio no reconoció la autoridad de Enrique y luego de haber lanzado sobre él una nueva excomunión sin éxito se refugió en el castillo de Sant’Angelo y desde allí pidió ayuda militar a los normandos.

“Estos aventureros apenas desbastados de sus antecedentes bárbaros eran un arma de doble filo. Combatieron contra Enrique IV, tomaron la ciudad de Roma y, después de librar al Papa de su prisión en Sant’Angelo, sometieron la ciudad pontificia a un prolijo saqueo. Con este acto de bandolerismo se enajenaron la adhesión de los romanos que prefirieron en adelante la protección del excomulgado y su antipapa.

“Gregorio buscó refugio en la abadía de Montecassino y luego se dirigió a Salerno donde renovó la excomunión contra Enrique y Clemente y dirigió a todos los fieles una carta encíclica para exponerles la situación de la Iglesia.

“El asunto afectaba a toda la cristiandad en sus dos cabezas. En 1085 se reunió un concilio para examinar el problema de las excomuniones. Una y otra potestad tuvo en la asamblea sus defensores y sus impugnadores y la prolongación de la disputa reveló su completa esterilidad. El 25 de mayo de ese año murió Gregorio VII en Salerno.”²⁶

Relación entre ambos imperios

Continuemos viendo la relación entre el sacro imperio y el imperio bizantino. Ambos se consideraban imperio romano. Los emperadores alemanes decían que no pueden llamarse romano si no tienen Roma, pero Constantinopla se decía “de los romanos”.

“El hijo de Luis el Piadoso, también de nombre Luis, pero conocido como el Germánico, en una carta al emperador de Bizancio Basilio I, le explica el uso del título de Emperador de los Romanos que parece sorprender no poco al bizantino.

“Conviene que sepas que si no fuéramos emperador de los romanos tampoco lo seríamos de los francos. Hemos recibido ese nombre y ese título de los mismos romanos, porque entre ellos brilló con viva claridad la cima de tan gran sublimidad y de tan prestigiosa apelación. La decisión de Dios nos hizo asumir el gobierno del pueblo y de la ciudad, así como la defensa y exaltación de la madre de todas las Iglesias, y es ella

²⁶Rubén Calderón Bouchet. *La Ciudad Cristiana*. Buenos Aires: Ciudad Argentina, 1998, p. 871–872

*quien ha conferido a los primeros príncipes de nuestra dinastía primero la autoridad real y luego la imperial... Es por la unción que le confió el sumo pontífice que nuestro antepasado Carlos el Grande, primero de nuestra nación y de nuestra familia, ha sido declarado emperador y se ha convertido en el Cristo del Señor en razón de su piedad inmensa”.*²⁷

Como cuenta y cita Bouchet, el conflicto entre ambos imperios sobre referirse a sí mismos como “imperio de los romanos”. A pesar de que en ese caso es entre Luis el alemán y Basilio I, la princesa bizantina Ana Comnena, en su libro la Alexiada, menciona al Sacro Imperio como reino de Alemania, y al imperio de Constantinopla como Imperio de los Romanos.

“Así como en razón de nuestra fe en Cristo pertenecemos a la raza de Abraham... así hemos recibido el gobierno del Imperio Romano, en razón de nuestra buena ortodoxia. Los griegos, por el contrario, por sus opiniones heréticas, han dejado de ser emperadores de los romanos”.

“Folz une los elementos esenciales de este documento y determina la idea carolingia del imperio en cinco puntos:

- a. Paridad del Imperio Romano y el Bizantino. Sin tendencia universalista.*
- b. Se niega al emperador bizantino el título de emperador de los romanos porque no corresponde a una realidad política.*
- c. Sublimidad del imperio, porque su dignidad reside cerca de Dios en el fuste de la piedad.*
- d. La fuente de legitimación del imperio está en Roma. e. Los francos son portadores del título imperial por su ortodoxia y este imperio de substancia germánica es una a pesar de su división en reinos.”*²⁸

Con esto se puede ver el conflicto de ambos imperios por quien tenía que llamarse de los romanos. Siendo ambos los que se lo adjudicaban.

El Danubio

Primera Cruzada

²⁷Bouchet, *La Ciudad Cristiana*, p. 846

²⁸Ibíd., p. 846-847

Conclusión

Conclusión

Bibliografía

Referencias

- Bouchet, Rubén Calderón. *La Ciudad Cristiana*. Buenos Aires: Ciudad Argentina, 1998.
- Comnena, Ana. *La Alexiada*. Trad. por Emilio Díaz Ronaldo. Vol. V. Barcelona: Ático de los libros, 2016, págs. 209-240.
- *La Alexiada*. Trad. por Emilio Díaz Ronaldo. Vol. VI. Barcelona: Ático de los libros, 2016, págs. 249-253.
- *La Alexiada*. Trad. por Emilio Díaz Ronaldo. Vol. X. Barcelona: Ático de los libros, 2016, págs. 373-391.
- *La Alexiada*. Trad. por Emilio Díaz Ronaldo. Vol. XV. Barcelona: Ático de los libros, 2016, págs. 604-610.
- Crowley, Roger. *Venecia: Ciudad de fortuna, auge y caída del imperio naval veneciano*. Barcelona: Ático de los libros, 2016, págs. 39-40.
- Tatakis, Basilio. *Filosofía Bizantina*. Vol. Los Siglos XI y XII. Buenos Aires: Sudamericana, 1952, págs. 139-212.

Índice

Marco de Referencia	1
Introducción	2
Capítulo 1: Filosofía Bizantina	3
La Mística	3
San Simeón, el nuevo teólogo	3
Calixto Kataphigiotis	3
La Moral	3
Cecaumeno	3
Nikoulitzas	3
Teofilacto de Bulgaria	3
Neoplatonismo	3
Capítulo 2: Cultura	4
.	4
Capítulo 3: Educación	5
Miguel Psellos	5
Presentación	5
Visión Pedagógica	5
Programa	7
Retórica	7
Quadrivium	8
Filosofía	8
Metafísica	9
Ana y Alejo Comneno	9
El orfanato	9
Capítulo 4: Salud	11
Salud de campaña	11
Salud en Constantinopla	12

Capítulo 5: Política	14
Relaciones con Italia	14
Sacro Imperio	16
La Querella de las investiduras	16
Desde otro punto de vista	17
Relación entre ambos imperios	18
El Danubio	19
Primera Cruzada	19
Conclusión	20
Conclusión	20
Bibliografía	21